

Mitos, misterio, innovación y tradición en “El mundo de Giorgio de Chirico. Sueño o Realidad.”

Profesora: Norma Sturniolo



Caixa Fórum Madrid acoge una muy atractiva exposición sobre Giorgio de Chirico (Volos, Grecia, 1888-Roma, 1978), el creador de la pintura metafísica. Nacido en Grecia de padres italianos, es considerado el precursor de muchos movimientos del siglo XX, sobre todo, del surrealismo, por sus visiones oníricas en las que el sueño, la memoria y un tiempo detenido representan un mundo enigmático con imágenes que evocan el mundo subconsciente. Pero de Chirico también volvió su mirada al clasicismo como puede verse en esta interesante exposición donde se presentan 142 obras del artista, entre óleos, dibujos, litografías y esculturas que abarcan desde 1913 hasta 1976.

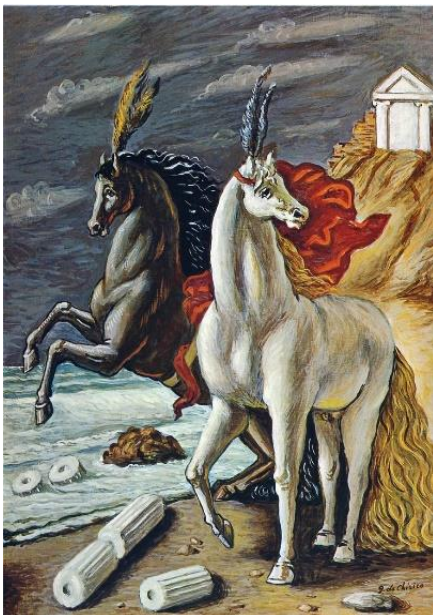
La exposición se divide en seis temas: *Plazas de Italia y maniqués, Interiores metafísicos, Baños misteriosos, Mundo clásico y gladiadores, Retratos y autorretratos e Historia y naturaleza.*



Con sus representaciones de las *piazas* italianas alcanzó gran notoriedad. Asombraron esas visiones solitarias en las que aparecen pórticos italianos con algunas esculturas, figuras diminutas, sombras alargadas, y torres y locomotoras en el fondo del cuadro, como también insólitos resultaron sus maniqués de cabeza ovoide y lisa.



Sorprendentes son sus interiores metafísicos en los que conviven útiles de dibujos con otros objetos, cuadros dentro del cuadro y elementos ilógicos entre sí que producen una imagen extraña como sus baños misteriosos que comenzó a realizar en unas litografías para textos de Jean Cocteau. Desconcertante es su representación del “agua parqué”.



Asimismo, evoca el mundo clásico de los gladiadores y sus combates mortales. Este es un tema que retomó en su último periodo neo metafísico.

Los retratos y autorretratos aquí presentados muestran su interés por captar el interior del retratado, así como su gusto por la ironía.

En Historia y naturaleza encontramos su admiración por los grandes maestros de la pintura a los que homenajea, principalmente a Rubens y su amor por los mitos clásicos. También pintó naturaleza muertas (prefería hablar de “vida silenciosa” en vez de naturaleza muerta) que evocan la exuberancia barroca.



Este fascinante recorrido por uno de los grandes artistas del sigloXX está situado en un espacio con arcos y columnas que sintonizan a la perfección con la obra de Chirico.

